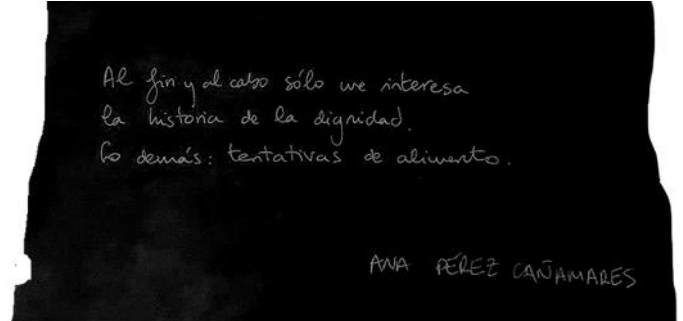


Nº 40 - Octubre 2016

El Jardín Literario: Versos

Ana Pérez Cañamares



Nació en Tenerife, en 1968. Antes de cumplir el año ya estaba viviendo en Madrid y para siempre se le quedó nostalgia de isla.

Escribió poesía en su adolescencia, después se pasó veinte años dedicada a los relatos y haciendo otras cosas, y por fin, cansada de ponerse en la piel de otros, decidió habitar la suya, a ver qué tal le quedaba.

Desde entonces, escribe poemas -los amores adolescentes siempre vuelven- y de vez en cuando algún relato. Cree firmemente que la imaginación está sobrevalorada -quizá porque no es una persona dada a fantasías- así que ya sólo imagina su propio pasado y escribe poemas y relatos autobiográficos.

Nunca dice que ha nacido para esto de la escritura, ni tampoco que no sabría hacer otra cosa, porque de hecho tiene un trabajo alimenticio. Lo que sí dice ante quien la quiera escuchar es que le apasiona la vida, pero este mundo le parece una mierda; y que escribir es la única forma que conoce de dejar claras ambas cosas.

Que la soledad del escritor, dicen.
Pero me siento a escribir
y vienen sin que yo los llame
mi abuela ciega, mi tía suicida
david bowie y un niño ahogado
cientos de manifestantes
amapolas de cuneta
el perro que soñé de niña
varias contracturas -no sé de qué espalda.
Y luego están los lectores
que abrirán un día el libro
comprado, regalado, de biblioteca
en el metro, en el baño, en el sofá
un día laborable o uno de agosto
bajo total silencio y a la sombra
a hurtadillas con fondo de autopista
melancólicos, tristes, deprimidos
o risueños con ganas de evasión.
Si sumamos a todos uno a uno
es una broma la soledad del escritor.
Para estar sola ni leo ni escribo.
Para estar sola salgo a caminar y
pido a los árboles que me ignoren.
Pero ellos susurran a mi paso:
eh, tú, escucha nuestro poema.
Si te gusta, tradúcelo a tu lengua.
Te conocemos: no dirás que no.

Levanto sospechas en la oficina
porque trabajo con la cabeza en otra parte
levanto sospechas entre mis amigos
porque desaparezco y callo durante días
levanto sospechas ante mi hija
porque en vez de hermanos o perros
sólo traigo a casa libros

sospechas ante mí misma porque mi independencia
se resquebraja cuando la tristeza da un golpe de estado

por eso me esmero cuando escribo:
aquí no quiero que me deseen otra

ES TARDE, y estamos solos en la playa.
Llegan unas gaviotas y toman posesión
del lugar que les pertenece.
Bajo la voz, ralentizo mis gestos
no quiero hacer nada que las moleste.
Ellas me miran como se mira
a esa gente extremadamente amable
de la que tampoco hay que fiarse.

LOS VIEJOS que van en zapatillas por la calle
como si el mundo fuera un pasillo
y todos los caminos, el camino de la alcoba al baño.
Nos miran sin entender para qué o para quién nos vestimos
por qué nos acicalamos para ir al matadero.

POCOS SABEN que tengo otra hermana.

El azar nos separó al nacer.

Yo mamaba la leche de mi madre

mientras ella se secaba al sol.

Cuando perforaron mis orejas

ella recibió la ablación del clítoris.

Follé con hombres y sufrí por todos;

a manos de uno solo se quebró ella.

Me separé, lloré, abandoné mis sueños.

Ella murió unas cuantas veces

bajo piedras, ácido, sida y malaria.

Su cuerpo se deshizo y se recompuso.

En una o dos ocasiones fue feliz de morir.

Mi hija creció; mi hermana murió en el parto.

Años después parió una niña y se la quitaron.

Yo veo mi cuerpo envejecer; ella no tiene espejo.

Me pongo cremas antiarrugas

pero toda ella es un surco.

Yo hago listas de lo que le duele:

pero ella es la que administra su dolor.



SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

LIBROS

Vivir sin dinero: Un año libre de economía



Mark Boyle
Madrid: Capitán Swing, 2016
232 págs.
ISBN 9788494548154

Con espíritu científico y aventurero, el autor decide cuestionar muchas de las cosas que todos/as aceptamos sin preguntas: pasó un año sin gastar dinero. El resultado fue asombroso: aprendió a valorar todo lo que la sociedad occidental desechaba, aprendió a suprimir las facturas y a vivir de forma gratuita. Estas son algunas de sus conclusiones: "Irónicamente, he encontrado que este año ha sido el más feliz de mi vida. Tengo más amigos que nunca, no me he enfermado desde que empecé y nunca he estado más en forma. He encontrado que la amistad, no el dinero, es la verdadera seguridad. Que la mayoría de la pobreza de Occidente es espiritual y que la independencia es realmente interdependencia".

MÚSICA



A Weird Exits

Thee Oh Sees

En este álbum, compuesto por ocho *tracks* y con una duración que no excede los 40 minutos, Thee Oh Sees regresan de un descanso de apenas un año con un sonido renovado. La banda de San Francisco ha recuperado energía para traernos un *garage-punk* que coquetea entre la psicodelia y el progresivo, pasando por sintetizadores e instrumentación tradicional. Quizá es apresurado decir que *A Weird Exits* es el máximo LP producido por la agrupación californiana, pero sin duda, es de lo mejor que nos han regalado a los oídos en mucho tiempo y, definitivamente, se trata de una producción imperdible en vivo y promete una experiencia apta para destrozarnos los sentidos. En algunos aspectos el disco se muestra como uno de los trabajos más accesibles que han grabado Thee Oh Sees, sobre todo en las elecciones de las melodías. Pero en otro sentido, tiene la rareza necesaria para enloquecer a nuevos oyentes con canciones que están en su mayoría por encima de los cuatro minutos de duración. Evidentemente, muchas de ellas surgieron de *jams* en vivo entre los músicos, por lo que resulta comprensible el resultado "en vivo", y sobre todo queda clara la garantía de seguir teniendo *shows* arrolladores durante los próximos meses hasta que la mente inquieta de Dwyer decida que quiere crear algo nuevo.



CUADERNO DE BITÁCORA



Vandalog. Blog de arte viral y graffiti

En internet desde 2008, Vandalog es el sitio para la gente que quiere estar al día sobre los caminos que va tomando el arte callejero (*street art*) a

nivel internacional. Ejemplos y novedades de *street art*, *graffitis* y el llamado arte viral, son analizados y estudiados en este blog mantenido por un grupo de personas que van desde creadores artísticos, hasta ideólogos del arte del siglo XXI. Como no podía ser perfecto, la página está en inglés.
<https://blog.vandalog.com/>

CINE



Elle

Dirección: Paul Verhoeven
Guión: David Birke (Novela: Philippe Djian)
Francia, 2016

Controvertida y turbadora, como casi todo su cine, la última película de Paul Verhoeven es una historia de venganza, la de la ejecutiva de una empresa de violentos videojuegos tras ser violada en su propia casa por un intruso enmascarado, situación que usa para adentrarnos hacia una cruel comedia sobre la familia a base de astutos giros y entretenida intriga, que nos arrastra con su perversa ironía hacia el lado lúdico de las cuestiones graves. *Elle*, como el cine de Chabrol, juega a ser una gran película de suspense sin abandonar el tono de arte y ensayo, y como

Polanski se las arregla para horrorizarnos, hacernos reír, y luego horrorizarnos de nuevo, convirtiéndola en una experiencia fascinante de ver y lo mejor que hasta el momento ha dado el 2016.

EJE VIOLETA CULTURAL



Lolo

Dirección: Julie Delpy
Francia, 2015

Los jovencitos Frankenstein

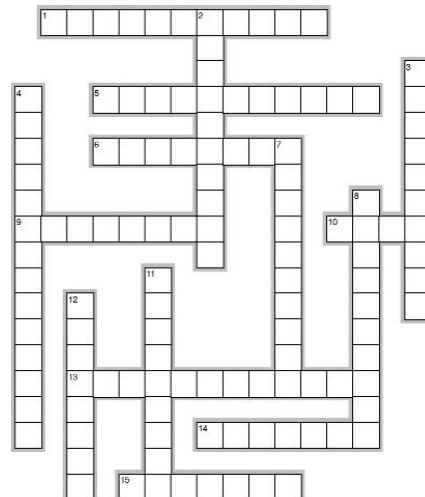
Era inevitable que yo fuera a verla. Una mujer progre y moderna, cosmopolita y parisina separada, liga con un cateto, anticuado y recién divorciado, que se muda a París por razones de trabajo. Allí se encontrará con el hijo de ella, su "Conejito de los Alpes" de 19 años, más que moderno *cool*, artista, liberado, y con un edipazo bien adobado de un egoísmo patológico. El muchacho no está dispuesto a compartir espacio, novia (materna) y dejar de ser el auténtico reyzeuelo de la casa y hará mil y una perrerías al novio para que su mamaita lo abandone, lo que da pie a la parte de la comedia, bastante acertada, en la línea de *Tanguy, qué hacemos con el niño*, pero con dinamita dentro, lo que se traduce explícitamente en el visionado por parte de la pareja de un video de *El pueblo de los malditos*, la mítica película de John Carpenter protagonizada por aquellos siniestros muñecos de carne. Magnífico el joven Vicent Lacoste, *Hipócrates*, que domina a la perfección esa mirada de adolescente eterno, cargada de infinito desdén y algo de conmisericordia hacia los adultos, y muy ajustados los papeles de la madre y directora, Julie Delpy, *Blanco* de Kieslowski y *Antes de que amanezca*, y de un convincente y atribulado novio. Sin ánimo de hacer un *spoiler*, es decir, eso que antes se llamaba reventar el final, el Conejito de los Alpes espeta a su madre la cruda realidad. Sois vosotros los que habéis creado el monstruoso hijo único, sociópata, dueño y señor, heredero universal y déspota nada ilustrado. **Marta Aranda**

HORIZONTALES

- Colaboración, ayuda, contribución
- Irascible, arisco, cascarrabias
- Gafas
- Contraesena, lema, eslogan
- Tratado de libre comercio con Canadá que nos quieren colocar
- Los políticos no lo hacen. Azorarse
- Estas luces las "vió" Valle-Inclán
- Habitación natural de las abejas

VERTICALES

- Alegar, discutir, aducir
- Marketing y publicidad política
- Celestina, alcahueta
- Ciencia que trata de la estructura y funcionamiento de las sociedades humanas.
- Biblioteca de revistas
- Tungsteno
- "Aparcamiento" de barcos para resguardarse o ser reparados



13. COLMENA
14. BOHEMIA
15. AFROKONZERNES
16. CETA
17. SOCIOLOGÍA
18. CONSIGNA
19. GRIETOS
20. PROYECTOS
21. COOPERACIÓN
22. ARQUITECTA
23. ARQUITECTOS
24. BARRIO
25. VANDALOG
26. VANDALOG
27. VANDALOG
28. VANDALOG
29. VANDALOG
30. VANDALOG
31. VANDALOG
32. VANDALOG
33. VANDALOG
34. VANDALOG
35. VANDALOG
36. VANDALOG
37. VANDALOG
38. VANDALOG
39. VANDALOG
40. VANDALOG

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

Insurgencia libertaria

Las Juventudes Libertarias en la lucha contra el franquismo

Salvador Gurucharri
y Tomás Ibáñez
Virus Editorial
Barcelona, 2010
344 páginas
ISBN 978-84-92559-15-2

Estamos ante un ensayo histórico en el que se trata un episodio de la historia, la actuación de las Juventudes Libertarias (JJLL) contra el franquismo, en el que los autores reconstruyen la evolución de esta organización en base a documentación escrita y recuerdos propios. Pero en la obra hay también reflexión crítica desde el presente y eso le añade interés desde mi punto de vista.

Me parece muy oportuno el título de *Insurgencia libertaria* puesto que a través de sus páginas vamos conociendo el levantamiento contra la autoridad franquista que las JJLL protagonizaron, especialmente en la década de 1960.

Aunque en algunos capítulos, la descripción de reuniones y acuerdos resulta excesivamente prolija, también es cierto que el probable desconocimiento del tema por parte del lector/a hace preciso concretar estos aspectos para poder comprender los sucesos que protagonizó dicha organización.

Las JJLL formaban parte del llamado Movimiento Libertario Español (MLE) junto con la CNT y FAI, la derrota en la guerra civil y el exilio posterior provocó diferencias internas respecto a la manera de afrontar la larga lucha contra la Dictadura. El tema principal de este ensayo fue la decisión, por parte de una generación joven que no había combatido en la guerra civil, de aprovechar la constitución de Defensa Interior (DI) en 1961, decidida por el conjunto del MLE, para llevar a cabo una *línea de hostigamiento frontal al franquismo* (p. 266) que tenía como objetivo principal el propio dictador.

Al compás de la descripción de las acciones llevadas a cabo por las JJLL, vamos conociendo las reticencias primero y la clara oposición después de un sector del MLE ligado a una corriente capitaneada por Federica Montseny y Germinal Esgleas. En este enfrentamiento se percibe un cierto choque generacional y de mentalidad respecto a la mejor manera de enfrentarse al franquismo, así como el temor del sector Montseny-Esgleas de perder la tolerancia de la que gozaba en Francia el MLE. De hecho, así ocurrió puesto que las JJLL llegaron a ser ilegalizadas en este país.

El entorpecimiento de las acciones de DI nos muestra una actitud poco acorde con la óptica libertaria al utilizar métodos marrulleros para desprestigiar a las JJLL en

lugar de debatir las diferencias existentes de forma abierta y clara.

También aparece, al socaire de la descripción de las acciones de DI, la eficacia y la coordinación de las policías española y francesa

Los autores reconstruyen la evolución de esta organización en base a documentación escrita y recuerdos propios. Pero en la obra hay también reflexión crítica desde el presente

que, por otro lado, se enfrentaban a unas acciones que contaban con pocos medios económicos y con unos activistas bastante inexpertos. Las detenciones y, especialmente, la ejecución de dos activistas, Francisco Granado y Joaquín Delgado en 1963 selló el final del DI.

Las acciones de hostigamiento continuaron unos años más fuera del territorio español, pero las JJLL quedaron "tocadas", siendo los sucesos del *Mayo del 68* francés, con la aparición de nuevas sensibilidades libertarias, lo que marcaría el ocaso definitivo de dicha organización juvenil. Por otro lado la CNT en el interior se fue diluyendo y perdiendo fuerza durante los años sesenta, quedando reducida a dimensiones testimoniales y eso también contribuyó al debilitamiento y alejamiento de lo que ocurría en España por parte de las organizaciones del exilio.

En conclusión, un interesante libro que relata un aspecto parcial del MLE que ayuda a entender lo ocurrido en el exilio y, en cierta manera, las disensiones y enfrentamientos que se trasladarán a España a la muerte de Franco cuando se reconstruya la CNT.

Laura Vicente



La Ventana

Sin palabras

FOTO: CHEMI OTERINO



ENTREVISTA

BENITO PAJARES, FOTÓGRAFO FREELANCE

“Los medios españoles no valoran el fotoperiodismo, prefieren nutrirse de las agencias”

El fotógrafo freelance Benito Pajares ha retratado lugares a menudo invisibilizados desde que se adentró en el campo de los reportajes "sociales" en 1992. Seis años después empezó a colaborar en *El Mundo*, hasta que un tiempo después terminó en plantilla. Los trabajos de fotografía documental los realizaba en vacaciones o durante los permisos que le concedía el periódico. "En

cualquier parte del mundo suceden cosas que muchísima gente desconoce", afirma. Es el motivo que le lleva a realizar las fotografías. También considera que, salvo excepciones, los medios de comunicación españoles no valoran el fotoperiodismo, y prefieren -ya que les resulta más económico- nutrirse de material de las agencias de noticias.



Trabajaste durante 18 años como periodista en el diario "El Mundo". ¿Valoran los medios de comunicación suficientemente el fotoperiodismo? ¿Hay diferencias entre el Estado español y el resto de Europa?

Pienso que no los valoran. Salvo excepciones los medios no envían a sus trabajadores a cubrir esos temas que obligatoriamente, por su importancia, tendrían que publicar. Normalmente se nutren de las agencias de noticias, les sale más barato y se evitan riesgos. Para un fotógrafo que aspira a trabajar de esta forma, le es difícil conseguir trabajo aquí en España. Conozco a compañeros que se han tenido que ir a vender sus trabajos fuera, pues hacerlo aquí es perder dinero. Aunque te lo publiquen, ya que lo que te puedan pagar por ello siempre es infinitamente inferior a lo que te has gastado tú.

Como fotógrafo freelance, recorriste durante más de 20 días el campo de refugiados de Idomeni, en la frontera entre Grecia y Macedonia, que el Gobierno heleno empezó a desalojar el pasado 24 de mayo. ¿Qué realidad observaste allí?

Lo que ha ocurrido en Idomeni es un atropello a los derechos humanos. Ha habido personas forzadas a abandonar sus hogares, destruidos por una guerra civil. Esta situación ha sido la vergüenza de Europa. No se puede tener a cerca de 14.000

personas abandonadas a su suerte en unas pequeñas tiendas improvisadas sin los medios necesarios para subsistir, sin alimentos, agua, medicinas y todo tipo de servicios. Personas que han llegado allí con lo puesto y sin dinero para dar de comer a sus hijos, teniendo que mantenerse de las ayudas que varias ONG les proporcionaban, y durmiendo a veces sobre un barrizal cuando llovía o si no sobre las piedras o las vías del tren, sin noticias sobre si se les iba a abrir la frontera o no, llegando a situaciones de verdadera desesperación por impotencia: delante de mí dos jóvenes para llamar la atención de los políticos intentaron quemarse a lo bonzo. Verdaderamente una vergüenza para Europa, que nos tiene que servir para cambiar de actitud hacia estas personas desplazadas por las guerras.

¿Hay lugares que se convierten en mediáticos, donde los fotógrafos se concentran unos días y después desaparecen para convertirse en zonas de sombra informativa? ¿Puedes citar algún ejemplo?

Idomeni creo que es uno de esos ejemplos. Cuando llegué a primeros de marzo, el lugar estaba plagado de medios de comunicación. Televisiones de todo el mundo enviando noticias que se emitían, también se publicaban informaciones casi a diario. A medida que fueron pasando los días aquello se fue

Un buen fotoperiodista puede hacer mejor su trabajo si conoce a la gente, si se preocupa por sus problemas y trata de entenderlos; creo que ese sentimiento ayuda al resultado final de tu trabajo

vaciando un poco de periodistas. Las noticias sobre Idomeni prácticamente ya no se publicaban a no ser que ocurriera algún caso excepcional. Era como si todo se hubiera arreglado, y las 14.000 personas que allí estaban ya hubieran solucionado sus problemas y cruzado la frontera. Pero no fue así, nada más lejos de la realidad. La tensión iba creciendo y poco a poco algunos medios tuvieron que volver. Se precipitaron los acontecimientos y la cosa terminó con el desalojo de los campamentos por parte del ejército griego.

¿Corre el riesgo el reportero gráfico de desplazarse a las zonas de conflicto porque sabe que allí encontrará fotografías de impacto, y olvidarse del compromiso (si es que existe) con la realidad que retrata?

Salvo en una ocasión no he cubierto guerras, pero no creo que

eso sea así. Pienso que para trabajar en las zonas de conflicto hay que tener un valor especial y amor por el trabajo. Puede ser que haya algunos que sí, que lo hagan por realizar el reportaje de su vida, pero pienso que la mayoría están allí porque lo sienten y creen que deben hacerlo. No hay que estar muy cuerdo para arriesgarse a perder la vida por conseguir una buena foto.

Realizaste una exposición de homenaje a todas las mujeres del Sur, "que con su esfuerzo y tesón lograron sacar a sus familias adelante". ¿Qué aprendiste y qué aspectos destacaste en tus fotografías de estas mujeres?

Con esa exposición quise hacer un homenaje a las mujeres del mundo, pues en bastantes países del Sur de cuantos he visitado, las mujeres eran verdaderamente el motor de la casa: cuidando a sus hijos y trabajando a veces de sol a sol en el campo, o en una mina o una cantera, o recogiendo agua todos los días a varios kilómetros de su casa; con una voluntad y sacrificio tremendo, para sacar a su familias adelante; también uniéndose en cooperativas o pidiendo préstamos para iniciar un pequeño negocio...

En un grupo de imágenes que titulaste "Miradas" recopilas rostros que te has encontrado en tus viajes por diferentes países del mundo. ¿Qué buscas reflejar en una fotografía? (John Steinbeck decía de Robert Capa que podía mostrar el horror de todo un pueblo en el rostro de un niño; y que su máquina "atrapaba la emoción y la retención").

Ojalá yo pudiera conseguir lo que lograba Robert Capa en sus fotos, pero sí que intento reflejar en los ojos de las personas que fotografío -a través de esas miradas- un poco de sus sentimientos, de los estados anímicos en esos momentos que están frente a mí; y transmitir a quien las vea los mismos sentimientos que he tenido yo a la hora de hacer esas fotos.

¿Qué realidad observaste en Haití, cuando llegaste a hacer fotografías después del terremoto de 2010?

Mucho dolor. Habían transcurrido ocho meses desde el terremoto, pero a mí me parecía que sólo pasaron unos pocos días, por la situación que encontré. La mayoría de los edificios destruidos continuaban igual. La gente había tenido que abrir sus pequeños comercios

entre las ruinas de los antiguos. El desescombro iba muy lento. Familias enteras viviendo en las calles y otras miles de personas conviviendo en campamentos improvisados en unas pésimas condiciones y un alto índice de delincuencia en las calles. Sobre todo por las noches salir era peligroso.

En febrero de 2014 tomaste instantáneas del Monte Gurugú, donde personas migrantes procedentes de Nigeria, Mali o Camerún esperaban la posibilidad de franquear la valla de Melilla. ¿Es más fácil captar la esencia de la humanidad en los momentos límites, en un contexto de drama intenso?

Bueno, quizá sí. Las personas dejamos ver en momentos de dolor o desesperación nuestros sentimientos más profundos; y en nuestros rostros o expresiones los sentimientos que tenemos en los momentos que nos fotografian. En el tiempo que estuve en el Gurugú hubo bastante tensión. La policía marroquí no dejaba pasar a la prensa y realizaba incursiones a diferentes horas del día para controlar los diferentes campamentos. No podíamos estar tranquilos, porque en cualquier momento podía haber una redada y allí peligrosaban nuestros equipos.

¿Qué es más importante para el fotoperiodista, los aspectos técnicos de su trabajo y la calidad artística, o más bien la mirada personal y la empatía con la gente que sufre?

Creo que hay que tener en cuenta todos esos detalles para hacer unas buenas fotografías. Ahora bien, en estos temas un buen fotoperiodista puede hacer mejor su trabajo si conoce a la gente, si se preocupa por sus problemas y trata de entenderlos; creo que ese sentimiento ayuda al resultado final de tu trabajo.

¿Qué te sugiere esta frase: "Si vuestra fotos no son bastante buenas, es que no estás bastante cerca"?

Bueno, ésa es una mítica frase de Robert Capa. Como ya he dicho antes, es necesario acercarte a la gente, empatizar con ellos en la medida de lo posible y tratar de ser uno más, comprender su situación y ante todo respetar sus decisiones, que a veces pueden ser negativas para tus intereses. Como cuando a alguien le moleste que tus estés haciendo fotos, has de entenderlo y retirarte con respeto.

Enric Llopis